



Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes

Distr. general
10 de octubre de 2013
Español
Original: inglés

Comité contra la Tortura 48º período de sesiones

Acta resumida de la primera parte (pública)* de la 1072ª sesión

Celebrada en el Palais Wilson, Ginebra, el miércoles 16 de mayo de 2012, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Grossman

Sumario

Examen de los informes presentados por los Estados partes con arreglo al artículo 19
de la Convención

Solicitud a la República Árabe Siria de un informe especial

* El acta resumida de la segunda parte (privada) de la sesión lleva la signature CAT/C/SR.1072/Add.1.

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en forma de memorando, incorporarse en un ejemplar del acta y enviarse, *dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento*, a la Dependencia de Edición, oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas de las sesiones públicas del Comité se reunirán en un documento único que se publicará poco después del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Examen de los informes presentados por los Estados partes con arreglo al artículo 19 de la Convención

Solicitud a la República Árabe Siria de un informe especial

1. **El Presidente**, en su calidad de Relator para el país, se remite al artículo 19, párrafo 1, de la Convención, en virtud del cual los Estados partes presentarán informes suplementarios cada cuatro años sobre cualquier nueva disposición que se haya adoptado, así como los demás informes que solicite el Comité. El Comité acordó en su 47º período de sesiones, en noviembre de 2011, solicitar un informe especial a la República Árabe Siria. El Presidente, en su calidad de tal, envió a las autoridades sirias el 23 de noviembre de 2011 una carta en la que indicaba que el Comité sentía honda preocupación por el gran número de informes sólidos y fundamentados de fuentes fidedignas sobre las violaciones generalizadas de las disposiciones de la Convención por la República Árabe Siria desde la aprobación de sus observaciones finales sobre el informe inicial del Estado parte al Comité (CAT/C/SYR/CO/1) en mayo de 2010. Entre esas fuentes está el informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en la República Árabe Siria (A/HRC/18/53); llamamientos urgentes de los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, como el Relator Especial sobre la cuestión de la tortura; declaraciones de la Alta Comisionada y la Alta Comisionada Adjunta para los Derechos Humanos; declaraciones en nombre de todos los titulares de mandatos de los procedimientos especiales; y las observaciones finales del Comité de los Derechos del Niño (CRC/C/SYR/CO/3-4).

2. Esas fuentes autorizadas mencionaron violaciones graves y generalizadas de los derechos humanos en el territorio del Estado parte, tales como: torturas y malos tratos de detenidos, incluidos niños que fueron objeto de torturas y mutilaciones mientras estaban detenidos; ataques generalizados o sistemáticos contra la población civil, incluida la muerte de manifestantes pacíficos y el uso excesivo de la fuerza contra ellos; ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias; detenciones arbitrarias realizadas por las fuerzas policiales y los militares; desapariciones forzadas e involuntarias; y persecución de defensores y activistas de los derechos humanos.

3. Al parecer las violaciones masivas de los derechos humanos se cometieron en un contexto de absoluta impunidad, y no se realizaron investigaciones prontas, exhaustivas e imparciales. Además, esos abusos se practicaron, según se informa, bajo órdenes directas o por instigación de las autoridades públicas, o con su consentimiento o aquiescencia.

4. Las observaciones y respuestas del Estado parte sobre las observaciones finales del Comité (documento CAT/C/SYR/CO/1/Add.1), recibidas en agosto de 2011, no disiparon las preocupaciones del Comité ni aportaron información sobre la aplicación de sus recomendaciones. Por consiguiente, el Comité solicitó un informe especial en el que se indicaran las medidas que estaba adoptando el Estado parte para hacer efectivas las recomendaciones del Comité y cumplir el conjunto de las obligaciones contraídas en el marco de la Convención, además de presentar información sobre los eventos acaecidos en el territorio del Estado parte referidos en los informes y las declaraciones antes mencionados. El Comité se inquirió asimismo sobre las medidas adoptadas para retirar las reservas del Estado parte al artículo 20 de la Convención y fijó como plazo de recepción del informe el 9 de mayo de 2012.

5. El Comité recibió una nota verbal de la Misión Permanente de la República Árabe Siria ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra el 20 de febrero de 2012, en la que se afirmaba que el artículo 19 de la Convención no amparaba tales averiguaciones ni la publicación de comunicados de prensa contra la República Árabe Siria. Las informaciones

que el Comité trataba como hechos probados no eran más que acusaciones, y sustentarse en ellas para solicitar un informe suponía aplicar un doble rasero.

6. En su respuesta, de fecha 12 de marzo de 2012, el Comité reconocía la voluntad de cooperación constante de las autoridades sirias, pero lamentó que no hubieran presentado un informe en el plazo establecido. El Comité invocó el artículo 19, párrafo 1, de la Convención para solicitar el informe, y reiteró la solicitud.

7. En su respuesta, de fecha 12 de marzo de 2012, las autoridades sirias se lamentaron de que la decisión del Comité de fijar una fecha de reunión era contraria a las más elementales normas diplomáticas. En lugar de servir de foro de diálogo, el Comité se había arrogado la facultad judicial de citar a un Estado que se había adherido voluntariamente a la Convención. Según el Estado parte, el artículo 19 de la Convención autorizaba al Comité a solicitar un informe suplementario en caso de que se hubieran adoptado nuevas disposiciones, pero el Comité no hacía en sus cartas referencia alguna a disposiciones de este tipo.

8. El 2 de abril de 2012, la Misión Permanente de la República Árabe Siria remitió copia de sendas cartas idénticas enviadas el 30 de marzo de 2012 al Secretario General de las Naciones Unidas y al Presidente del Consejo de Seguridad. Las cartas contenían un cuadro, que abarca desde los comienzos de los eventos recientes en la República Árabe Siria hasta el 15 de marzo de 2012, y que muestra cifras relativas al número de víctimas de la población civil, oficiales de policía, miembros del ejército y las fuerzas de seguridad, mujeres, niños y "personas asesinadas directamente", que en total suman 6.144 muertos. También contiene cifras sobre secuestros de civiles, personal militar y oficiales de policía, y sobre vehículos gubernamentales robados. El Presidente celebra que esta última comunicación contenga información sustancial.

9. Los informes recibidos por el Comité de organismos de las Naciones Unidas y fuentes intergubernamentales se refieren a grandes matanzas de civiles; operaciones conjuntas de militares y civiles bajo órdenes de "disparar a matar"; numerosas ejecuciones sumarias; descargas de fuego real sobre manifestantes pacíficos; medios antidisturbios desproporcionados (como el apostamiento de francotiradores en las azoteas); el uso en zonas urbanas de carros de combate y ametralladoras pesadas en vehículos antipersona y helicópteros; incursiones en hospitales; intentos generalizados de encubrir los asesinatos; y la tortura sistemática y generalizada de detenidos. También se ha informado de que las fuerzas de seguridad han allanado domicilios y golpeado a civiles, mujeres y niños incluidos, y se ha dado parte de detenciones masivas. Según parece, se utilizaron autobuses y camiones para transportar a detenidos a centros secretos de detención o estadios públicos, en donde las víctimas fueron sometidas a tratos inhumanos. Hay individuos que, al parecer, fueron torturados durante su traslado de un centro de detención a otro. Hay casos documentados de heridos llevados a hospitales militares en donde fueron golpeados y torturados durante los interrogatorios. También se ha informado de casos de muertes durante la detención.

10. Se han utilizado múltiples métodos de tortura: palizas con porras y cables; obligar a los detenidos a permanecer en posturas forzadas durante horas o días; descargas eléctricas; privación de alimentos, agua y sueño; reclusión en celdas hacinadas; mantener esposados y con los ojos vendados a detenidos que luego son forzados a firmar con el dedo pulgar confesiones escritas.

11. Varios periodistas denunciaron haber sido detenidos y torturados. Hay varios informes sobre torturas sexuales infligidas a detenidos varones. Varios exdetenidos dieron cuenta de golpes en los genitales, sexo oral forzado, descargas eléctricas y quemaduras de cigarrillo en el ano, y violación anal con porras. Algunos de ellos presenciaron la violación de niños.

12. Se ha informado de la denegación de asistencia médica a los heridos y enfermos. Ciertos cuerpos de seguridad arrestaron sistemáticamente a pacientes heridos en hospitales públicos para interrogarlos, a menudo utilizando la tortura. Los sospechosos de contribuir al funcionamiento de instalaciones médicas alternativas o facilitar suministros o tratamientos médicos eran también detenidos y torturados. El Comité ha recibido también informes de violaciones de derechos humanos cometidas por grupos armados de la oposición, presuntos autores de secuestros, torturas y asesinatos. Es obvio que actos de tal naturaleza no pueden excusarse bajo ninguna circunstancia.

13. Las fuentes intergubernamentales de denuncias contra las autoridades sirias no han sido autorizadas a entrar en la República Árabe Siria, pero han realizado intensas investigaciones en países vecinos. También han informado de algunas medidas encomiables del Gobierno, como el levantamiento del estado de emergencia, la promulgación de una ley de amnistía y el anuncio de la introducción de enmiendas en la legislación vigente.

14. El Comité se ha ceñido estrictamente a lo dispuesto en el artículo 19 de la Convención. Su solicitud de un informe especial fue como una advertencia anticipada, encaminada a prevenir un mayor deterioro de la situación en la República Árabe Siria. Por desgracia, los acontecimientos posteriores confirmaron la oportunidad de la solicitud. El Comité lamenta que las autoridades sirias no hayan enviado una delegación para dialogar sobre la situación. Decidirá durante el período de sesiones las medidas que procedan.

15. **La Sra. Belmir** (Relatora para el país) dice que la trágica situación en la República Árabe Siria es profundamente dolorosa: asesinatos, tortura sistemática y desintegración del estado de derecho, sin apenas perspectivas de una solución política. Las normas internacionales están siendo violadas por doquier.

16. Las notas verbales del Estado parte se basan en una interpretación absolutamente errónea del mandato del Comité definido en los artículos 19 y 20 de la Convención. El Comité ha actuado en respuesta a informes fidedignos de diversas fuentes. Ha tomado en consideración las conclusiones de órganos de tratados, procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos y el Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal. El Consejo de Derechos Humanos ha celebrado períodos extraordinarios de sesiones sobre la situación de derechos humanos en la República Árabe Siria y creado una comisión de investigación. El Consejo de Seguridad también ha emitido una declaración sobre la situación. Asimismo, el Comité ha recibido numerosos informes de organizaciones no gubernamentales (ONG) en los que se describen violaciones persistentes de los derechos humanos, como desapariciones forzadas, actos de tortura y asesinatos, de las que también son objeto niños.

17. Es de la mayor importancia que prosiga el diálogo del Comité con el Estado parte para recordarle sus obligaciones internacionales y preservar la credibilidad del sistema de órganos de tratados y el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto. La oradora cita a este respecto los artículos 55 y 56 de la Carta de las Naciones Unidas, en los que se insta a los Estados a colaborar para garantizar el respeto y la observancia de los derechos humanos y las libertades fundamentales en todo el mundo.

18. **El Sr. Mariño Menéndez** dice que el Comité ha actuado rigurosamente conforme al artículo 19, párrafo 1, de la Convención, en su calidad de grupo de expertos independientes encargado de supervisar el cumplimiento de las obligaciones contraídas por los Estados partes en el marco de la Convención. La prohibición de la tortura en los planos nacional e internacional, tanto en tiempos de paz como en situaciones de conflicto armado, es una norma imperativa del derecho internacional.

19. La situación en la República Árabe Siria es extremadamente compleja. Se cometen a diario graves violaciones de los derechos humanos y la tortura casi forma parte de la

política pública. Recordando su experiencia en Libia, la comunidad internacional se opone a una intervención armada. Sin embargo, consciente de su responsabilidad de proteger, ha creado la Comisión de Investigación del Consejo de Derechos Humanos y la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe Siria (UNSMIS) que investiga actualmente la situación sobre el terreno. El Comité también tiene el deber inexcusable de asegurarse de que la República Árabe Siria cumpla las obligaciones contraídas en el marco de la Convención.

20. **El Sr. Bruni** afirma que no es necesario entrar en los detalles de la práctica de la tortura en el Estado parte, puesto que se describen en las observaciones finales del Comité (CAT/C/SYR/CO/1). En el párrafo 7 de las respuestas a las observaciones finales (CAT/C/SYR/CO/1/Add.1) se afirma que las denuncias del uso frecuente de la tortura por agentes del orden y funcionarios encargados de la investigación, sobre todo en centros de detención, son meras habladurías que no se sustentan en ninguna prueba física o jurídica. En su carta al Estado parte de fecha 12 de marzo de 2012, el Presidente instó a un diálogo interactivo con el Estado parte, en el que pueda expresar su opinión sobre la información mencionada en su carta del 23 de noviembre de 2011. Desgraciadamente, el Estado parte ha decidido no dialogar, por lo que el Comité ha de extraer conclusiones y formular recomendaciones si desea proseguir el debate con él.

21. **La Sra. Gaer** dice que de la respuesta de La República Árabe Siria citada por el Sr. Bruni parecería desprenderse que la República Árabe Siria considera falso todo lo que el Comité afirma en sus observaciones finales. En las respuestas del Estado parte se hace referencia a las leyes o a la Constitución, pero no hay intención de abordar los hechos concretamente planteados. El Comité ha expresado preocupación respecto de los centros secretos de detención y la inmunidad penal de la que gozan los miembros de servicios de inteligencia, cuerpos militares y fuerzas de seguridad al amparo de la ley. El Gobierno se ha limitado a contestar que las personas están sometidas a diversas leyes y ha rechazado en bloque las acusaciones, contradiciendo varios informes de investigación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), la comisión de investigación internacional independiente y otros.

22. El Comité solicitó un informe especial conforme a lo dispuesto en el artículo 19, párrafo 1, de la Convención. En respuesta a las preocupaciones suscitadas por las desapariciones forzadas, el Estado parte afirmó que esa cuestión no entraba en el ámbito de competencia del Comité. El Comité ha expresado con frecuencia su preocupación por la detención de menores y los arrestos y asesinatos de autores de blogs, periodistas y personas que publican materiales en sitios web de difusión pública de vídeos. La comisión ha documentado casos de tortura de pacientes de hospitales por agentes de las fuerzas de seguridad. Según algunos informes, se disfrazan de médicos para torturar, delito particularmente odioso, y amenazan con tomar represalias contra los familiares de las personas buscadas o con arrestarlos. Las amenazas de violencia sexual contra quienes no cooperan con las autoridades son comunes. Hay sobradas pruebas del uso generalizado de este tipo de violencia contra prisioneros. Las cuestiones mencionadas son desde hace mucho motivos de preocupación que recaen en el ámbito de competencia del Comité. La falta de respuesta a estas preocupaciones es terrible, y más terrible aún la persistencia de estas prácticas.

23. **El Sr. Wang Xuexian** dice que el Comité está facultado para solicitar informes suplementarios o especiales. No es la primera vez que el Comité lo ha hecho y, desgraciadamente, no será la última. La solicitud de información suplementaria se hizo invocando el artículo 19 de la Convención, no el artículo 20, por lo que no entraña aclaraciones confidenciales. Al Estado parte le conviene enviar una delegación para dialogar con el Comité. Si consideraba que las acusaciones eran falsas, habría debido enviar una delegación ante el Comité para disiparlas. El orador lamenta esta ausencia.

24. No obstante, dejando a un lado su decisión de no enviar una delegación, el Estado parte no puede eludir las responsabilidades y las obligaciones contraídas en el marco de la Convención. El orador insiste en que la situación es trágica, crítica y muy complicada. Señala los esfuerzos de mediación del Enviado Especial Conjunto de las Naciones Unidas y la Liga de los Estados Árabes y los 300 observadores militares desarmados de las Naciones Unidas, entre los que hay 9 observadores de China. Espera que un mayor diálogo contribuya a afianzar la labor del Enviado Especial y la seguridad de los observadores. Hace suya la declaración en la que el Presidente condena la violencia de cualquier grupo armado que en el país ataque a civiles.

25. **La Sra. Sveaass** manifiesta su honda preocupación por la situación de la República Árabe Siria. Unos dos años atrás, el Estado parte envió una nutrida delegación de alto nivel para reunirse con el Comité, lo que resultó útil a pesar de la divergencia de pareceres. En la situación actual, extremadamente difícil, cabe lamentar aún más la ausencia de la delegación siria.

26. La oradora comparte las preocupaciones manifestadas por la Sra. Gaer y el Sr. Bruni respecto del uso generalizado de la tortura. Por haber tratado a víctimas de la República Árabe Siria, puede dar fe personalmente de que las acusaciones de tortura no son meras habladurías. También le preocupan los decretos legislativos que conceden a las fuerzas de seguridad inmunidad penal, la falta de supervisión e inspección independientes de los lugares de detención y el uso frecuente de centros secretos de detención. Las informaciones sobre cadáveres entregados a las familias con importantes contusiones son particularmente alarmantes. Estos hechos rezuman una espantosa voluntad de propagar el temor y la desesperanza. Hay terribles informes sobre niños forzados a denunciar a sus padres. La falta de responsabilidad es motivo de gran preocupación.

27. La oradora desea subrayar que no debe haber impunidad y que los centros de detención del Estado parte han de estar abiertos a la supervisión y la inspección. Debe ponerse fin a los centros secretos de detención, las detenciones en masa y las violaciones perpetradas incluso en casos de detenciones breves. El Comité pasará muchos años haciendo frente a las terribles consecuencias de la violencia actual y ocupándose de rehabilitar a las personas y restañar heridas.

28. **El Sr. Gaye** dice que la situación actual es particularmente trágica y compleja. No obstante, el único medio de que dispone el Comité para corregirla es el diálogo. La cuestión es pues cómo reanudar el diálogo con el Estado parte. El Comité tiene mucha información sobre la situación actual. La carta enviada al Comité por la República Árabe Siria de fecha 2 de abril de 2012 es un paso positivo, ya que aporta datos actualizados sobre las pérdidas humanas provocadas por la tragedia, aunque sean responsabilidad de los terroristas, como afirma el Estado. Propone que los miembros del Comité partan del estudio de los documentos disponibles para tratar los hechos.

29. **El Sr. Domah** dice que, en la carta de la República Árabe Siria de fecha 21 de marzo de 2012, el Estado parte afirma estar dispuesto a cooperar con el Comité. Sin embargo, al negarse a asistir a la sesión actual, el Estado parte no ha mostrado disposición a cooperar y atenerse a lo dispuesto en la Convención, en particular su artículo 20. Si el Estado parte no deseaba acudir a esta cita y estimaba que el Comité aplicaba un doble rasero, habría debido proponer una fecha alternativa para mostrar su buena fe y tratar los hechos con el Comité.

30. **El Presidente** señala que el Estado parte ha afirmado que no se reunirá con el Comité en el marco del artículo 20 de la Convención. El Comité actúa movido por su deseo de hacer más efectiva la lucha contra la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en todo el mundo, según se indica en el preámbulo de la Convención. El artículo 19 dispone explícitamente que el Comité está facultado para tomar medidas a tal

fin. Los argumentos formales aducidos por el Estado parte en su carta del 21 de marzo no le eximen de cumplir sus obligaciones en el marco de la Convención. Como ocurrió con la misión de constatación de los hechos del ACNUDH y la comisión de investigación internacional independiente, el Estado parte no ha mostrado una voluntad de cooperar, adoptando una conducta que impide al Comité obrar de manera efectiva en el desempeño de sus funciones. Con todo, el Comité utilizará toda la información de que dispone, comprendida la enviada por el Estado parte, en su búsqueda de una vía de actuación apropiada.

Se levanta la parte pública de la sesión a las 11.20 horas.